

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

En la fiesta de Santa Catalina de Siena, gran mística y apóstol, nos llega la noticia de que a las 4, en el Hospital A. C. Camargo de São Paulo (Brasil), el Padre misericordioso ha llamado a sí para donarle vida en plenitud, a nuestra hermana

**MASSARETTI AURELIA Sor MARIA DOLORES
nacida en Ribeirao Pires, SP (Brasil) el 1° de julio de 1932**

Un mes atrás, Sor M. Dolores fue hospitalizada para unos exámenes clínicos de los cuales le diagnosticaron un mieloma múltiplo. Inmediatamente fue sometida a tratamiento de quimioterapia, pero por la fragilidad de su salud, además de la edad avanzada, el tratamiento no tuvo el resultado esperado. Ayer en la noche ha entrado en agonía y el momento del encuentro con su Señor ha sido vivido con aquella paz, entereza y serenidad que había caracterizado toda su vida.

Sor M. Dolores era una hermana muy amada, que ha dado a la provincia de Brasil todas sus fuerzas: se ha entregado plenamente, con sencillez, inteligencia y amor para que el Evangelio pudiera llegar a todos y para que cada hermana pudiera ser fiel al don recibido y responder al sueño de Dios.

Entró en la Congregación en la casa de São Paulo DM, el 17 de enero de 1944. En esta comunidad vivió el noviciado, que concluyó, con la primera profesión, el 19 de marzo de 1951. Después tuvo la oportunidad de completar, en Roma, los estudios de filosofía y de aprender, casi a la perfección, la lengua italiana. En el curso de los años Sor M. Dolores ha sido la hermana a la cual recurrir para cada traducción importante; era la verdadera experta de la “lengua madre”. Al regresar a Brasil, fue inmediatamente inserida en la redacción de Familia Cristiana, mientras se dedicaba con alegría a la enseñanza a las jóvenes en formación.

En 1970, era ya superiora de la comunidad de Curitiba y seguidamente, consejera provincial y encargada de la redacción libros. En los años 1978-81, había vivido una gran experiencia como encargada del ámbito de la comunicación en la Conferencia Nacional de los obispos brasileños, en Brasilia. Aquel servicio le había dilatado el corazón, le había ofrecido un amplio conocimiento de los Pastores y de las urgencias apostólicas que valorizaba prontamente para la misión y para sensibilizar a las hermanas a una más viva conciencia eclesial.

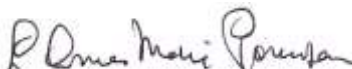
Con sabiduría y apertura, desempeñó después, por varios mandatos, el servicio de superiora en las comunidades de Porto Alegre, São Paulo Casa provincial, Salvador y varias veces fue llamada a la tarea de consejera provincial para el ámbito apostólico. Desde 1999 al 2005 acompañó el camino del gobierno provincial en el servicio de secretaria: gozaba por la posibilidad de poder “servir” a tiempo pleno a las hermanas y a la Congregación, valorizando la experiencia, los conocimientos adquiridos, sus dotes de precisión, discreción y sabiduría.

Su corazón siempre joven, le permitió aprender a usar también en edad avanzada las nuevas tecnologías para la misión. Mientras se encontraba en la comunidad Humberto I, de hecho, fue encargada, por algún tiempo, de la redacción de la revista *Familia Cristiana online*. Después de un mandato de superiora en la comunidad de Maringa, en el 2010 llegaba a la última comunidad, la de Manaus donde era muy apreciado su servicio de acogida y orientación de clientes que prestaba en la librería, sin dejar los encuentros formativos para los Cooperadores paulinos.

Hasta el final, ha sido una apóstol plenamente entregada a su Señor, una mujer que ha vivido la vocación en el clima mariano de la plena donación y por esto supo difundir a su alrededor un profundo amor y una viva esperanza. Escribía en ocasión del jubileo de oro: «Esta celebración ha sido para mí un momento muy fuerte de mi vida. He gustado de nuevo el don de la vocación y del ofrecimiento de la vida a Dios y a su pueblo; he renovado el propósito de ser fiel hasta el fin.

Mientras iniciamos el Seminario internacional sobre la mística apostólica, el ejemplo de esta paulina apóstol, es para todas nosotras una profunda inspiración. Sor M. Dolores nos hace percibir la belleza de ser personas unificadas que “dicen Dios” con la misma vida y son, para todos, una “memoria viviente del Evangelio”.

Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Superiora general

Roma, 29 de abril de 2016.